

Roberto Schmit: *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, Economía y Poder en el Oriente Entrerriano postrevolucionario, 1810-1852*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004, 296 pp.

El libro de Roberto Schmit es un buen reflejo de los cambios historiográficos ocurridos en los últimos veinte años en el país. Constituye un espejo donde la historia puede mirarse sin miedo a la devolución de una imagen opaca: se va a encontrar bella, sin arrugas y fresca. Es así porque éste, uno de sus productos, reúne todas las condiciones, heurísticas, metodológicas, descriptivas y explicativas en el nivel económico, social, demográfico, político y cultural, para considerarlo uno de los mejores exponentes de esa renovación historiográfica de la región pampeana en los últimos años.

El espacio es el oriente entrerriano, tan cercano y tan lejano del polo de atracción e influencia del puerto-ciudad de Buenos Aires y su franja productiva rural. La segregación física y territorial que impone una geografía tan decisiva a la mesopotamia argentina, y en particular a esa parte meridional, ha tenido una particular gravitación en el desarrollo agropecuario y comercial durante la primera mitad del siglo XIX, antes de la llegada de los “gringos”. Más conectada por la vía “natural” del río Uruguay y más cercana a la Banda Oriental, sufrió un penoso proceso de integración con el resto del territorio, la parte occidental ocupada y colonizada desde Santa Fe en un período más lejano en el tiempo. Todas estas características entre tantas otras, surgen de esta obra y de la minuciosa reconstrucción realizada por el autor.

El libro está organizado en nueve capítulos en los que se van analizando diversos aspectos de la vida y proceso histórico que confluyen en lo que Roberto Schmit denomina la “notabilidad local” y su emergente máximo, el caudillo Justo José de Urquiza.

En el capítulo 1, “La transición de colonia a Nación”, descubre que el libro no sólo manifiesta una intencionalidad económica y social, sino también política. Se trata de encontrar los nexos entre un período colonial marcado por el interés estratégico de la corona en esta región pero de escasa presencia al fin, y los estímulos generados por el proceso emancipador, en el que el valor cultural de la pertenencia a un lugar, a un espacio, va ganando en solidez.

El capítulo 2 muestra la interrelación de los procesos de ocupación del espacio en un territorio de frontera en el que los aborígenes son importantes y no son actores pasivos. Desde el sur, Concepción y hacia el norte, la frontera va ganando terreno hacia la zona de Concordia y Federación, en el límite con la provincia de Corrientes. Labradores, pastores, estancieros, mercachifles, artesanos, esclavos e indígenas componen un cuadro socioeconómico complejo y de vínculos con la tierra no menos complejos, dada la escasa presencia estatal y la falta de registros y mensuras. El pasaje del ejército al mando de Belgrano hacia el Paraguay y su posterior retirada no trajo más que problemas y conflictos, visto la necesidad de la provisión de alimentos

para un contingente armado que significó la liquidación de *stocks* ganaderos, la leva de la mano de obra y la ruina de muchos productores.

El capítulo 3 muestra con un interesante análisis de una profusión de fuentes el rico proceso migratorio y el papel de la familia migrante en la consolidación de los asentamientos rurales. Es cierto que en los movimientos de frontera siempre la tasa de masculinidad es alta debido a la presencia de varones jóvenes. Sin embargo, más allá de estos fenómenos que en la mayoría de las veces son coyunturales, sobre la tierra productiva se va decantando la inserción de arreglos familiares que consolidan la plena ocupación del espacio, constituyendo la base de la expansión productiva.

Los capítulos 4 y 5 ofrecen un interesante análisis del crecimiento de la producción rural, basada casi exclusivamente en la expansión del ganado. Si en el período inicial la agricultura había tenido cierto papel en la consolidación de pequeños productores, el ganado había triunfado en la “pulseada” porque fue la base principal del comercio ultramarino. Esa expansión tuvo su eje en la renovada incorporación de tierras, más que en transformaciones en la productividad rural. A pesar de los conflictos por la organización del nuevo país y de los bloqueos extranjeros, durante la primera década del siglo XIX, Schmit muestra el enorme avance comercial que se consolida en la década del 40. Pero el gran salto se produciría en la década del 43 al 53, en la que la vía de navegación, el río Uruguay, ofrecía una inmejorable salida natural a la producción local. La rivalidad con Buenos Aires se fue marcando en la medida en que la región evadía los intentos centralizadores de la ciudad puerto por controlar el comercio de los ríos, sosteniendo con cada vez más fuerza la idea de la libre navegación de los mismos. Uno de los puntos de conflicto más importantes desatados en los intentos de organización nacional. Por otro lado, en las ciudades a orillas del mencionado río se fue consolidando un grupo de comerciantes que no sólo se ocupaban de las exportaciones de los productos animales sino también de la importación de productos como la yerba, textiles y algunos productos manufacturados.

El capítulo 6, uno de los más ricos de la obra, refleja los cambios y las tensiones en el ámbito político, habida cuenta que la guerra de independencia y las luchas civiles se apoderaron del territorio con sus sonos de batalla. El análisis, por obvias circunstancias, se traslada a una y otra orilla: Paraná es el centro político pero debe luchar frente a un territorio que no logra controlar debido a las fuerzas centrífugas que pugnan desde uno y otro frente. La militarización rural pone su cuota de tensiones que tienden a agravarse cuando las necesidades de las milicias y la producción pugnan por la misma fuerza humana, unos y otros requieren de las mismas manos y en forma simultánea. El tema de la fuerza de trabajo y su demanda para uno y otro frente está muy bien caracterizado.

Las decisiones políticas se dirimen entre la negociación y la guerra: una fuerte tendencia a enaltecer las formas de caudillaje se va imponiendo, en el supuesto de que un cierto orden finalmente se va a establecer aunque éste no sea definitivo.

Un orden a partir del cual finalmente se va a consolidar una suerte de federalismo que surge de las mismas entrañas del modo en que la provincia y los notables fueron consolidando su poder. De ahí que las diferencias con Buenos Aires serán cada vez más insalvables, aun cuando Rosas, bajo un manto federal menos real de lo imaginable, se imponga sobre los restos de un unitarismo en retirada y, en apariencia, tanto Buenos Aires como Entre Ríos estuvieran encolumnadas detrás de un mismo ideario federalista.

Uno de los aspectos menos conocidos de la historiografía es justamente el proceso político en el interior de la provincia, tan rico y tan denso, durante el período en estudio, el cual Schmit pone en evidencia con tanta solvencia y abundancia de información.

En el capítulo 7 se analiza la transición de los mecanismos de financiación del erario público desde las cajas reales del Virreinato hasta conformación de un sistema de ingresos fiscales de la provincia. El autor analiza tres períodos que caracterizan el período independiente, dos de los cuales, los primeros, estaban destinados al mantenimiento de la maquinaria militar. No obstante, con la expansión productiva y la consolidación del comercio los ingresos, tanto por exportaciones como importaciones, fueron adquiriendo una magnitud importante, lo cual permitió la extensión y consolidación de una incipiente burocracia provincial. Urquiza, como comandante militar de uno de los departamentos sobre el lado oriental de la provincia, tenía como una de las misiones vigilar y ordenar el sistema fiscal para asegurar la provisión monetaria a la gobernación provincial. Y ello en un marco de dificultades provenientes de la ausencia de una moneda propia y de las fluctuaciones económicas y monetarias del largo período analizado. La política monetaria, los medios de pago, el crédito y el comercio ocupan un lugar destacado, y muestran simultáneamente cómo y a pesar de las dificultades el Estado provincial fue consolidándose a la par que sus comerciantes y hacendados.

Los capítulos anteriores conforman un cuadro necesario para entender la consolidación de la notabilidad local, tema del capítulo 8. En él se muestra el origen, las actividades según las generaciones, las actuaciones en el campo militar y político, lo mismo que en el económico. Las alianzas matrimoniales conforman un espacio importante en la consolidación de los notables del oriente entrerriano. El análisis prosopográfico para determinar los linajes y el sistema de parentesco es muy ilustrativo de las estrategias que conformaron las redes de notables. De algunos de esos linajes surgieron los caudillos que tuvieron un fuerte protagonismo en el siglo XIX: Urquiza y López Jordán.

El noveno y último capítulo muestra el lugar particular desde donde Schmit reconstruyó tan largo y complejo proceso histórico: un balance de las continuidades y rupturas o cambios son ponderados a la luz del análisis de los ocho capítulos precedentes. Nuevamente son puestos en escena los actores de esta obra. Vuelve a desentrañar cómo se ligaron los procesos de ocupación del espacio, la consolidación de la propiedad, del comercio y de los comerciantes, y un sistema político que combinó el uso del poder militar con la mediación política. El resultado encontrado es la conformación de

un espacio provincial con una fuerte impronta propia, resultado de la interacción de todos esos factores con la propia singular geografía que se impuso desde los orígenes.

En suma, un libro sólidamente documentado, rico en la composición de los elementos analizados y de lectura obligada para entender el proceso desencadenado desde los sucesos de Mayo hasta la consolidación de la provincia y de sus emergentes: los principales caudillos entrerrianos.

JOSÉ LUIS MORENO
U. N. Luján - UBA

Oswaldo Barsky y Julio Djenderedjian: *Historia del capitalismo agrario pampeano. La expansión ganadera hasta 1895*, Tomo I, Buenos Aires, Ed. Universidad de Belgrano y Siglo XXI, Buenos Aires, 2003, 535 pp.

Este libro constituye el primer volumen de una colección sobre estudios rurales rioplatenses, que aborda de manera integral las transformaciones de la ganadería pampeana a lo largo del siglo XIX. El texto presenta una revisión de la producción historiográfica acumulada, una exhaustiva presentación de información disponible y un debate sobre varios tópicos clásicos referidos a los estudios rurales.

En primer lugar, como marcan los autores al inicio del trabajo, es importante resaltar un problema central: mientras el sector rural ha sido decisivo para el desarrollo argentino (ya que el mismo fue un motor fundamental del desarrollo durante el siglo XIX y aún hoy continúa siendo un factor relevante de la economía). Sin embargo, no tenemos suficientes respuestas en los estudios sobre la compleja y cambiante historia de sus empresas. De modo, entonces, que bajo aquella paradójica situación historiográfica se plantean cuestiones significativas en la obra, entre las cuales nos interesa recalcar las discusiones presentadas sobre el papel y la lógica que guiaba a los estancieros en sus explotaciones productivas. Como es sabido, aquellos tópicos se vinculan con las formas de distribución, acceso y uso de la tierra así como con las lógicas de explotación de los factores productivos y adaptación de la tecnología en las empresas rurales.

En función de aquellos problemas, los autores remarcan que dentro de aquel universo previo de estudios ha predominado generalmente una visión poco optimista sobre el desempeño rural argentino. Así se repasan los hilos conductores de las ideas predominantes que van tejiéndose en una larga lista de estudios, desde clásicos de los años 1950-60 como los textos de Giberti y Ferrer, pasando por los debates en los años 70-80 de Flichman, Murmis, Jorge e Hilda Sábato, Cortés Conde y Gallo, hasta arribar a las revisiones de los años 90 con los trabajos de Gelman, Amaral, Pucciarelli, Míguez y Barsky.

La propuesta de los autores está basada en una visión general según la cual, durante la segunda mitad de la era decimonónica, la producción ganadera cambió su